



IDENTIDAD TIPOLOGICA DEL PATRIMONIO ARQUITECTONICO. AREA HISTORICA UNESCO DE VALPARAISO

Cecilia Jiménez Vergara¹. Mario Ferrada Aguilar².

Fecha de recepción: 25/09/2006

Fecha de aceptación: 30/10/2006

Resumen

Una tesis fundamental para el tratamiento de un área o territorio patrimonial se basa en gran medida en los aportes y registros de identidad cultural que puede desarrollar en el tiempo el medio físico construido, particularmente el espacio urbano en conjunción con su arquitectura. En este sentido la reinterpretación metodológica del concepto tipológico aplicado al patrimonio material resulta de gran valor al momento de investigar los elementos que estructuralmente y en distintas épocas han configurado una arquitectura profunda en vinculación con su medio, las condicionantes del entorno y el tiempo histórico.

Valparaíso se constituye en un reservorio de arquitecturas diversas, originadas en un marco endógeno de condicionantes geotopográficas, climáticas, ambientales y sísmicas, reconocidas en conjunto como Paisaje Cultural. Así vista, la tipología se redefiniría como el trazado espacial que a través del tiempo ha sido capaz de incorporar, mutar y perfeccionar los factores vitruvianos de la arquitectura: proporción, forma, estructura, estética y construcción; llegando a plantear aportes de identidad que trascienden la mera función del inmueble o su figura aparente, constituyéndose en fragmentos que expresan la forma a manera borgheriana del global del Paisaje Cultural.

La identidad arquitectónica en Valparaíso, respondería entonces a la definición de un proceso histórico decantado en el que las condicionantes del entorno determinan esquemas identificables y persistentes en los cuales se vinculan códigos y leyes en aspectos tales como la dimensión urbana, la espacialidad, la forma, la volumetría, la planimetría, el estilo, y sistemas constructivo-estructurales; a partir de los cuales es posible abordar la multiplicidad de arquitecturas, ordenándolas en familias tipológicas, cada una de las cuales manifiestan variaciones manteniendo unidad en el total.

Las tipologías arquitectónicas en Valparaíso cumplen un rol documental como reflejo de la época en que fueron construidas, pero también dan cuenta sintética de procesos de configuración de la forma (sus durabilidades, persistencias y adjetividades), incubando las variables o "genomas" de ulteriores desarrollos arquitectónicos, abriendo interesantes vínculos con criterios de diseño e intervención contemporánea sobre un área histórico patrimonial.



Plano Area Histórica Unesco, título otorgado a la ciudad el 2 de julio de 2003.

I. Construcción histórica de la identidad arquitectónica

Durante el período colonial en Valparaíso se desarrolla una arquitectura caracterizada por la precariedad y pobreza material en edificaciones de baja altura, construida en adobe, tejas de arcilla y muros encañados, insertas en un paisaje, en el que sólo destacan como hitos las torres de las iglesias, núcleos de origen de la población.

A inicios del siglo XIX, la Independencia Nacional trae consigo la libertad de comercio, lo que permite a Valparaíso su integración al contexto mundial, especialmente con Europa y los Estados Uni-

¹Cecilia Jiménez Vergara. Arquitecto Académica. Facultad de Arquitectura Universidad de Valparaíso. Especialista en Patrimonio Arquitectónico-urbano.

²Mario Ferrada Aguilar. Arquitecto Académico. Facultad de Arquitectura Universidad de Valparaíso y facultad de Arquitectura y Urbanismo Universidad de Chile. Especialista en Patrimonio Arquitectónico-urbano.

(*) Proyecto de Investigación 47/04 Universidad de Valparaíso



Imagen de la quebrada San Francisco del Puerto, lugar de asiento de la primera población de Valparaíso en torno al centro religioso de la iglesia matriz (Siglo XVI)

dos. Así, en los inicios de la República la ciudad experimenta notables cambios urbanos, extensión de la superficie ocupada, rellenos de playa, apertura de nuevos caminos y la erección de edificios públicos de mayor jerarquía, especialmente dedicados al naciente comercio portuario-internacional, así como residencias permanentes ocupadas por la burguesía.

La apertura de la ciudad no fue sólo comercial, si no también desbordó en la influencia cultural de Europa, expresada con el Romanticismo como clave estético mental, que se tradujo arquitectónicamente en el desarrollo del Historicismo, afectando la concepción formal, estructural y constructiva de la obra. En paralelo, esta influencia permite revalorizar la función del espacio público, permitiendo la culturización del espacio natural para transformarse en la extroversión del espacio privado hasta llegar a constituir los espacios de descanso, paseo y ostentación (avenidas, plazas, miradores). Ya a partir de 1820-1830 la ciudad había comenzado a experimentar aquella influencia cultural y artística de parte de inmigrantes ingleses, alemanes y norteamericanos, estableciéndose patrones formales y estéticos que el Historicismo en conjunción con las demandas de la industrialización se encargaría de sistematizar. (cerros Alegre-Concepción, arquitectura de cementerios disidentes, sector bancario de calles Prat y Cochrane).

A fines del siglo XIX, el proceso de urbanización cosmopolita del Puerto trae como resultado una arquitectura portuario-comercial sustentada por inmigrantes europeos, la modernización y mecanización en los sistemas de transporte urbanos y marítimos (ferrocarril Valparaíso-Santiago de 1852), incorporación de servicios como el alumbrado a gas (). Ejemplificación de este fenómeno, podemos tenerla en la incorporación de los funiculares, a partir de

1883, como parte del transporte público de la ciudad, que vincula armónicamente cerro y plan, adaptándose y enriqueciendo el paisaje cultural.

De la época de fines de siglo XIX e inicios del siglo XX, pueden señalarse importantes materializaciones historicistas y eclécticas, reflejadas en la arquitectura religiosa, industrial, bancaria, institucional, hotelera y residencial de Valparaíso. La persistencia de esta postura erudita encabezada por notables arquitectos extranjeros y criollos formados en las posturas de la academia, derivó en un traspaso adaptado de imágenes y técnicas asimiladas por la población situada en las quebradas y cerros de la ciudad, configurando una rica expresión de arquitectura que pudiera denominarse vernácula y que con gran vigencia conforma el paisaje montano actual de la ciudad. Esta arquitectura a diferencia de la ubicada en el plan, debe su particular configuración a ingeniosas y anónimas técnicas de incorporación a la pendiente, orientaciones volumétricas que valorizan la vista panorámica y esquemas de circulación que incorporan el trazado urbano del cerro como parte de la planimetría interior de los inmuebles y conjuntos.

Este proceso de transculturización arquitectónica desborda a las primeras décadas del siglo XX, configurándose con toda propiedad un modelo particular y auténtico para la arquitectura de Valparaíso, caracterizada por una expresión formal unitaria, trabajo estilístico de "revivals" correctamente incorporados y una total adaptación al medio natural y paisajístico del Puerto. El terremoto de agosto de 1906 y el auge de la construcción derivado de la conmemoración de la Independencia en 1910, no hacen sino fortalecer y asentar definitivamente este modelo arquitectónico.

La condición sísmica de esta ciudad puerto, imprime un sello particular en las diversas etapas de la historia de la ciudad, lo que se ve reflejado en las morfologías y sistemas constructivos de los inmuebles. El terremoto del año 1906, constituye un hito histórico que marca esta cualidad, valora aún más los inmuebles existentes de fines de siglo XIX y la producción arquitectónica posterior a él, con valiosos aportes de inicios de arquitectura moderna. Los ingeniosos sistemas constructivos deducidos del requerimiento antisísmico, así como el cambio gradual hacia una arquitectura fundada esencialmente en la estructura y los materiales, permiten alejar las posturas estilísticas del eclecticismo, respondiendo a las solicitudes de nuevos usos, mejora en las condiciones de habitabilidad, circulación, iluminación e higiene. No obstante, estos cambios, se mantiene una directa vinculación con el paisaje y los factores geotopográficos persistentes en la ciudad.

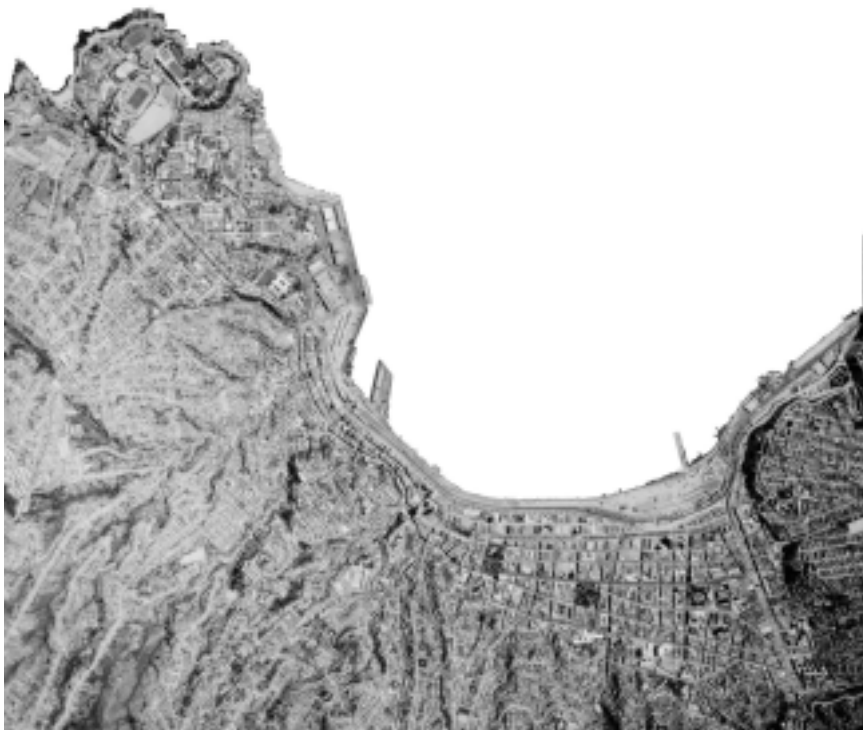
De esta forma, en las décadas de 1930 y 1940, se materializan las primeras soluciones de arquitectura Moderna, zanjando con claridad el largo período de improntas historicistas-eclecticas cuya profunda adaptación al medio porteño, las situará como un producto cultural de innegable originalidad y valor en el tiempo.

En resumen, el singular contexto geotopográfico y espacial de Valparaíso sumado al cambio de materiales y sistemas constructivos, derivado de la situación sísmica de la zona, respecto a la realidad europea, genera un conjunto de soluciones tipológicas adaptadas al medio, con escalas y proporciones que se incorporan perfectamente a nuestra realidad, por lo que se puede afirmar que la ciudad logró configurar una manera particular de plantear esta arquitectura, que difiere con mucho, a los esquemas teóricos que alimentaron su origen.

II. Variables de configuración tipológica con asiento en la identidad arquitectónica.

II.1. Variable funcional.

Funcionalmente los casos estudiados responden a los requerimientos de los diferentes períodos del desarrollo histórico de Valparaíso. En particular desde el segundo tercio del siglo XIX, al auge portuario-marítimo y financiero de la ciudad, se manifiesta en la construcción de edificios en el plan de la ciudad y



Plano histórico de 1895. época de total consolidación del radio urbano, tanto en el plan como en los cerros, que supera el límite montano del Camino Cintura (cota 100 snm), arriba. Imagen aerofotogramétrica de 2001. Se muestra la forma anfiteatral y el dibujo de la traza urabana que dan origen al valor de la ciudad como paisaje cultural y en el cual la arquitectura logra concretar una identidad particular, abajo.

mayoritariamente situados en el cordón de las calles originales a pié de cerros tales como Cordillera, Concepción y Alegre, situación constante en las laderas del Área Histórica. Coincidente con los patrones de ciudades en proceso de industrialización, la arquitectura se resuelve funcionalmente con programas de comercio urbano en la primera planta, junto con la instalación de residencia en los pisos superiores. En este período y hasta las primeras dos décadas del siglo XXI, el aumento de la inmigración europea y norteamericana, sumada a los inmigrantes rurales impulsa la construcción de importantes edificios destinados a hoteles,

bancos, oficinas consignatarias del comercio marítimo, edificios del comercio urbano, y equipamientos públicos tales como mercados de abasto y de servicios. Por su parte la vivienda para las clases populares y medias se desarrolla en esquemas colectivos emplazados tanto en el plan como en las quebradas y cerros.

II.2. Variable Urbano-espacial.

El Área Histórica de la ciudad cuenta con familias de edificios que cumplen roles en la demarcación de los límites tanto funcionales como históricos del sector; actuando como "contenedores" del cordón de calles a pié de cerro (Bustamante, Serrano, Prat y Esmeralda), a la vez que colaboran en configurar la traza transversal de pasajes, calles y callejones, quebradas, el plan y el bordemar.

Más que edificaciones aisladas, el sector se estructura a partir del ordenamiento de diversos conjuntos continuos que integran unidades, que cualifican el espacio urbano, sin que ninguna de ellas prevalezca formal o volumétricamente sobre el resto, por lo que resulta erróneo y no ajustado al carácter del paisaje cultural del Área, el valorarlas en su parcialidad.

En esta realidad, se puede afirmar que existe una monumentalidad relativa referida al entorno, que presentan algunos edificios, como es el caso de la iglesia Matriz, el edificio de la Aduana o del Mercurio, que destacan por su singularidad, sin embargo, en la mayoría de las edificaciones, lo que prevalece, es la condición sistémica de los conjuntos arquitectónicos, siempre referidos a la situación del espacio natural, la orientación respecto a los horizontes de la cuenca y el marítimo, y su asociación rigurosa con la traza urbana.

Esto ha permitido que los conjuntos arquitectónico-urbanos no sólo sean apreciados en su condición planimétrica, sino en el espacio construido, donde rigen las leyes tridimensionales. De esta característica surge el valor de los "Edificios Manzana" y los "Edificios Crucero" los que se han adecuado a la estrechez del plan, produciendo una presencia urbana desde distintas perspectivas, cuya volumetría compacta y homogénea les permite situarse como hitos connotados de los lugares que dan respaldo; tal es el caso de los edificios manzana perimetrales a la plaza Echaurren y las edificaciones en encuentro de calles como el edificio "Turri" o el emplazado en la intersección de calle Blanco y el pasaje Ross.

II.3. Variable volumétrica

La volumetría arquitectónica del Área Histórica es compacta, continua y con una altura constante en base a una modulación que va entre los tres y cuatro pisos, en respuesta a las necesidades de densificación y sistemas tecnológicos utilizados en la época de su construcción (fines siglo XIX e inicios siglo XX). Esto determina una altura entre 9 y 12 metros, como regla general en la escala urbana de las edificaciones, adquiriendo por su persistencia en el tiempo una imagen espacial homogénea y de perfecto orden jerárquico entre la masa y el vacío.

Un aspecto que adquiere importancia clave en la percepción volumétrica de los edificios o conjuntos, es su relación con la forma de la traza irregular del sector. Surgen de esta manera los quiebres, desfases y discontinuidades, propias de una respuesta a la persistencia del antecedente natural del terreno, a su pendiente y a la estrechez evidente de la planta urbana.

La descomposición por capas o pieles de algunas edificaciones bancarias, situadas, por ejemplo en la calle Prat, crea un sistema de fachadas de doble membrana, efecto que aumenta con el tipo de solución formal aplicada, a base de patrones estilísticos historicistas

eclecticos, dotándolos de una sensación de tridimensionalidad por el uso de cornisamentos, planos de pilastras, y zócalos. Bajo este esquema se pueden señalar algunos elementos que otorgan riqueza volumétrica a la edificación: La quinta fachada o terraza que corresponde al cierre superior de gran parte de los edificios estudiados, (caso del Mercado Puerto); los torreones, quillas o esquinas con remate de cúpula, que ayudan a jerarquizar la línea de continuidad, otorgando el carácter de hito urbano del edificio en el resto del paisaje urbano. (caso edificio Turri, El Mercurio, iglesia Matriz, etc); línea de zócalo en los primeros pisos, lo que permite la abertura de troneras de iluminación y ventilación a nivel subterráneo de algunos edificios (caso de edificios bancarios en calle Prat) y de otros destinados a comercio y bodegas del sector Matriz.

II.4. Variable planimétrica.

En el marco de su desarrollo histórico, las edificaciones presentan una relación interdependiente entre programa arquitectónico y estructura jerarquizada de recintos. Cronológicamente la arquitectura religiosa de mediados siglo XIX, representada por la iglesia Matriz, responde a una planta basilical de tres naves, utilizado como modelo en el resto de la tipología religiosa desarrollada en otros casos en el resto de la ciudad. La tipología habitacional-comercial, consolidada a fines del siglo XIX, está representada por inmuebles, que si bien en la percepción urbana aparecen como unidades arquitectónicas; su estructura funcional, espacial y constructiva se desarrolla entre ejes longitudinales, perpendiculares a las vías que enfrentan, constituyendo crujías cuyo nivel zócalo está destinado a bodega, la primera planta al comercio, conteniendo un acceso a los pisos superiores, donde se localiza la habitación. La necesidad de iluminación interior se resuelve mediante patios de luz, lucarnas o sistemas de claraboya. La tipología institucional, de inicios siglo XX, a su vez, está caracterizada por la presencia jerárquica de un espacio central que ordena la distribución de los recintos, en sus distintos niveles, otorgando una especialidad interior relevante. A nivel urbano volumétrico, esta tipología utiliza elementos como cúpulas o claraboyas, realizando su relevancia planimétrica. De fines de la tercera década del siglo XX, surge una nueva tipología, determinada por la arquitectura moderna, en la cual se desarrolla una planimetría libre, y versátil a las necesidades del programa, facilitada por los nuevos sistemas tecnológicos como el hormigón armado.

II.5. Variable formal-estilística

La carga de influencias estilísticas en la actual arquitectura del sector, está determinada por un marcado eclecticismo en la mayoría de los casos, así como por la existencia de exponentes de arquitectura tardohistoricista en transición hacia nociones de arquitectura moderna en sus primeras fases de elaboración, que en conjunto han logrado patentar la estética homogénea y a la vez variada del espacio en el Área Histórica. Esto a través de la utilización de proporciones y elementos que se orientan por patrones, en general de raíz clásica, que reafirman el orden basamento, columna, entablamento y coronamiento, de cuya combinación surge la texturación del espacio urbano y la continuidad de los conjuntos arquitectónicos.

Así, en la ordenación de fachada aparecen como importantes elementos del tipo columnas, pilastras, cornisamentos parciales y de coronamiento, zócalos, molduras, vanos ejecutados en arco apuntado, rebajado u ojival, junto con otros rectangulares, todos realizados

por ornamentos y trabajo de palillaje en madera, especialmente en enmarcamientos de ventanas.

Independiente de su magnitud, cada edificio presenta una intención de jerarquía, mediante el uso de trazados reguladores que definen la disposición de llenos y vanos, la marcación de simetrías tanto en sentido horizontal como vertical, presencia de cuerpos esbeltos rematados con distintos tipos de frontones, la mayoría de las veces en triángulo clásico, y presencia de líneas horizontales respetuosas de la continuidad entre edificios.

La mayor elaboración estilística queda reservada a los paramentos con presencia urbana relevante, es decir calles del cordón, plazas o situaciones esquina, en tanto que las situaciones urbanas menos notorias al habitante, asumen un trabajo austero, cuyo resultado extremo es el uso mínimo de elementos formales y en algunos casos la utilización de albañilerías a la vista con paramentos sin estucar.

II.5. Variable constructiva

La diversidad constructiva permanece presente en el paisaje urbano del plan del Área Histórica de la ciudad, sin afectar su armónica unidad, entregando un lenguaje arquitectónico desde el cual se puede leer la historia de la ciudad, cuya tecnología está totalmente vigente. La construcción en albañilería de adobe macizo de sabio manejo, presente en la iglesia Matriz, (1842) deriva a través del proceso histórico en las albañilerías de ladrillo de edificios de fines de siglo XIX utilizadas principalmente en los primeros pisos y en cortafuegos, con tabiquerías de madera y adobillo en los pisos superiores. Los refuerzos metálicos se van incorporando paulatinamente y posteriormente perfiles con hormigón en masa que evolucionan finalmente en el hormigón armado utilizado en la arquitectura moderna y los primeros rascacielos posteriores al terremoto de 1906 como el edificio Cori o del antiguo Correo.

Esta diversidad constructiva, sin duda han contribuido a una clara identidad patrimonial y arquitectónica de la ciudad puerto de Valparaíso.



Perspectiva de la plaza Sotomayor desde calle Serrano, al fondo el edificio de ex Correos, actual Palacio de la Cultura, que constituye un sobresaliente ejemplo de arquitectura moderna.

III. Hacia la síntesis de una identidad arquitectónica en el área histórica de Valparaíso.

El desenvolvimiento arquitectónico de Valparaíso, desde su descubrimiento en 1536 hasta la actualidad, refleja un continuo transitar entre diversas tipologías en cuyos casos siempre la tendencia ha sido la adaptación tecnológico-constructiva, preservando la vinculación con el medio y el paisaje Cultural de la ciudad. Este transitar refleja cambio y persistencia de aquellos elementos que juegan un rol vertebrador con los usos, los materiales disponibles y fundamentalmente con los requerimientos de emplazamiento en un medio geotopográfico abrupto que prioriza las leyes de un trazado irregular vernáculo en un marco paisajístico portuario.

A mediados del siglo XIX en pleno auge de la ciudad como primer puerto y centro de inmigraciones externas e internas, en el plan se incorporan nuevas tipologías de edificios destinados a vivienda, hotelería, comercio, instituciones y servicios ligados con la actividad portuaria, consolidando situaciones urbanas. Intervienen en este proceso transculturizador, profesionales extranjeros avecindados en el Puerto y otros nacionales de gran idoneidad, planteando una arquitectura de raíz historicista-ecléctica, que permite ricas experimentaciones espaciales y tecnológico-constructivas, como etapa de transición y preparación a lo que será el primer racionalismo en el Puerto y la arquitectura Moderna de fines de la década de 1930. Así se puede afirmar que el historicismo afincado en Valparaíso, deviene en una muy particular arquitectura portuaria que en mucho difiere de las soluciones adoptadas en Europa, e incluso en otras ciudades de la zona central chilena, como Santiago.

En los sistemas urbanos de cerro-quebrada-ladera, la vivienda se desarrolla básicamente como sistema de autoconstrucción, en la que los habitantes demuestran habilidad en el manejo constructivo sobre la cima, laderas y quebradas; ejercitando un inconsciente y sabio manejo de patrones formales eruditos que toman de la arquitectura del plan, haciéndola trascender a esquemas tipológicos particulares.

El terremoto de 1906 deja más de 3.000 muertos, numerosos heridos y una ciudad en ruinas, marca un quiebre en la aplicación de los diversos sistemas constructivos utilizados hasta ese momento, así como el perfeccionamiento de otros. La asimilación de nuevas tecnologías de carácter antisísmico, basadas en la mayor flexibilidad y liviandad de la

estructura (sistemas mixtos, tabiquerías de madera tipo baloom frame, albañilerías con refuerzo metálico y primeros hormigones en masa con refuerzo metálico interior) otorgan una valoración adicional a lo inmuebles construidos durante siglo XIX y que sobreviven incluso hasta hoy al gran terremoto de 1906, demostrando una clara respuesta a las condicionantes del medio y período en que se construyeron, así como un sabio manejo de los sistemas constructivos de la época.

El proceso arquitectónico estudiado permite determinar cuatro grandes familias tipológicas caracterizantes de la identidad construida de Valparaíso, y de las cuales es factible extraer otros subgrupos tipológicos y variaciones que continúan adaptándose a los cambios y requerimientos programáticos, constructivos y simbólicos de la actual ciudad. Resumimos sintéticamente estas familias de la siguiente manera:

GRUPO TIPOLOGICO	PERÍODO	CASOS	AÑO CONST.
Grupo neoclásico	1850-1900	Edificio Ivens Edificio Ex Hotel Colón Edificio Calle Esmeralda Edificio Subercaseaux	1854-1862 1864 1864-1869 1881-1888
Grupo historicista ecléctico	1900-1906	Edificio Ross Santa María Edificio El Mercurio Edificio Registro Civil	1900-1905 1900-1920 1905-1914
Grupo ecléctico tardío	1906-1920	Edificio La Nave Edificio Palacio Rivera Edificio Mercado Puerto	1912 1914 1920-1924
Grupo ecléctico tardío en Transición al movimiento moderno	1920-1950	Edificio Edwards (Turri) Edificio Servicio de Salud Edificio Banco Estado Edificio ex Correos Edificio de Bomberos	1922-1924 1923 1925 1936 1950

Fuente: autores.

En resumen, el singular contexto geotopográfico y espacial de Valparaíso sumado al cambio de materiales y sistemas constructivos, derivado de la situación sísmica de la zona, respecto a la realidad europea, genera un conjunto de soluciones tipológicas adaptadas al medio, con escalas y proporciones que se incorporan perfectamente a nuestra realidad, por lo que se puede afirmar que la ciudad logró configurar una manera particular de plantear esta arquitectura, que difiere con mucho, a los esquemas teóricos que alimentaron su origen.

De esta forma, como respuesta a la temprana globalización experimentada en Valparaíso a fines del siglo XIX, surge una arquitectura ecléctica propia de la ciudad puerto, y que convive con ejemplos sobresalientes de arquitectura moderna y contemporánea, insertándose y conformando el anfiteatro natural de la ciudad, contribuyendo en gran medida a construir la identidad del Paisaje Cultural de la ciudad, reconocida como Sitio del Patrimonio Mundial, UNESCO 2003.

IV. Resumen. Criterios para la puesta en valor de la identidad arquitectónica

Tomando las lecciones del proceso estudiado en los 15 casos representativos tipológicamente de la arquitectura desarrollada en el área histórica de Valparaíso, es factible efectuar un enfoque sobre la forma de las intervenciones de conservación y desarrollo de este patrimonio, el que necesariamente debe establecerse en el marco del concepto de patrimonio como bien cultural, y en el caso de Valparaíso, como bien documental, vigente y modelo generador de una arquitectura contemporánea incorporada al paisaje Cultural.

Desde el punto de vista documental, los 4 grupos tipológicos registran la identidad social, urbana, arquitectónica y cultural de Valparaíso en un proceso sedimentado de 470 años, donde es recurrente la noción de adaptación de patrones foráneos (estético-funcionales-constructivos) a las demandas ambientales que impone el paisaje, geografía, topografía y situación portuario-sísmico. De este encuentro intercultural va surgiendo una arquitectura particular y apropiada, netamente portuaria a la realidad de Valparaíso, en cuyo camino van consolidándose los esquemas espaciales, funcionales y constructivos profundos, a la vez que se experimenta con la eliminación de aspectos disociados con el proceso.



Vista del edificio del Registro Civil e Identificación, antiguo Banco Alemán Transatlántico. Este inmueble de arquitectura tardoeclectica da su respaldo sur a la plazuela Turri, encrucijada de las calles Prat, Esmeralda y Cochrane.

Desde la óptica actual, los 4 grupos tipológicos se mantienen actualmente arquitectónica y urbanamente vigentes, con usos en general distintos a los originales, pero que han logrado acogerse en el esquema tipológico inicial, situación que revela una fortaleza de versatilidad y adaptabilidad constante al cambio, sin que se pierda lo fundamental de esta arquitectura.

Como modelo generador de arquitectura contemporánea, los casos analizados, y sintetizados en las 4 tipologías, al presentar plena vigencia, informan sobre las variables de diseño actuales para obras nuevas o modificaciones sobre inmuebles preexistentes, al revelar patrones generatrices de la arquitectura en contextos o territorios histórico-patrimoniales.

Consideración de la arquitectura como factor de identidad, en la que las intervenciones deben ajustarse a los patrones y constantes de relación con el Paisaje Cultural: trabajo con la geotopografía, aprovechamiento del emplazamiento, persistencia de elementos naturales reelaborados mediante la culturización del espacio. Todas las otras variables relacionadas con la forma-estilo, planimetría, sistema constructivo y volumetría podrían entonces asimilarse como factores supeditados al paisaje y convergentes en cualquiera de las nociones tipológicas estudiadas.

Los valores del patrimonio arquitectónico en el área histórica se ordenan en jerarquías diver-



Perspectiva del edificio Ivens, límite oriente de la plaza Aníbal Pinto, en pleno centro cívico de Valparaíso, inmediato a sitios de gran interés turístico

sas, tanto como resulevan la relación con el paisaje antes señalado y, se basan fundamentalmente en aportar al valor de conjunto, más que a valores de arquitecturas individuales.

Considerando lo anterior, las intervenciones de conservación deben incorporar la constante histórica del permanente cambio adaptativo experimentado en Valparaíso desde sus orígenes, preservando y enriqueciendo como valor cultural la tipología como esquema profundo donde convergen y se sintetizan los elementos de la identidad que han logrado proyectarse en la ciudad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bibliografía general:

- Silva Endeiza, Víctor Domingo. "Monografía Histórica de Valparaíso desde su descubrimiento hasta nuestros días". 1536-1910. Valparaíso 1910.
- Tornero Olmos, Recaredo Santos. "Chile Ilustrado. Valparaíso, Librerías i agencias (sic) del Mercurio, 1872.
- Ugarte Yávar, Juan de Dios. "Valparaíso 1536-1910". Santiago, Imprenta Minerva, 1910.
- Instituto de Historia Universidad Católica de Valparaíso. "Valparaíso 1536-1986". Valparaíso, Ediciones Universitarias UCV, 1987.
- Aguirre Echiburú, Luis. "El Libro de Valparaíso". Valparaíso, Imprenta Salesiana, 1945.
- Pereira Salas, Eugenio. "La Arquitectura Chilena en el siglo XIX". Anales Universidad de Chile, número 114, segundo trimestre, 1956.
- Waisberg I., Myriam. "En torno a la Historia de la Arquitectura Chilena. La Casa de Francisco Ossa en Valparaíso". Publicación DAU, Estudios número 2. Valparaíso, Universidad de Chile sede Valparaíso, 1978.
- Waisberg I. Myriam "La Traza Urbana Patrimonio Consolidado de Valparaíso. Centro Internacional para la Conservación del Patrimonio (CICOP). Argentina 1994.
- Expediente de Postulación UNESCO Valparaíso Patrimonio de la Humanidad. I.Municipalidad de Valparaíso. Unidad Técnica de Patrimonio. 1998.

Bibliografía específica:

- Jiménez V., Cecilia.- Ferrada A. Mario. "La Traza Histórico-Urbana. Valparaíso 1886". Proyecto DIUV Universidad de Valparaíso, 1996. Inédito.
- Seminarios de Historia de la Arquitectura. Sector Area Histórica de Valparaíso. Escuela de Arquitectura Universidad de Valparaíso. Profesora guía Cecilia Jiménez V. (Inéditos)
- "Banco del Estado de Chile. Central Prat Valparaíso. 1997.
- "Edificio de Correos de Chile. Plaza Sotomayor. Valparaíso". 1999.
- "Edificio Mercado Puerto. Valparaíso". 1999.
- "Edificio Palacio Guillermo Rivera". 1999-2000.
- "Edificio Subercaseaux". Valparaíso. 1999-2000.
- "Edificio La Nave. Valparaíso". 2000.
- "Edificio Hotel Colón. Valparaíso". 2001.
- "Edificio Turri. Valparaíso. 2001.
- "Edificio del Registro Civil e Identificación. Ex Banco Alemán Transatlántico. Valparaíso". 2001-2002.
- "Edificio Compañía de Seguros La Iberia. Valparaíso". 2001-2002.
- "Edificio del Cuerpo de Bomberos. Valparaíso". 2001-2002.
- "Edificio El Mercurio. Valparaíso. 2002.
- "Edificio del Servicio de Salud. Valparaíso". 2002.
- "Edificio Ivens Antigua Plaza del Orden, actual Plaza Aníbal Pinto de Valparaíso.
- "Edificio Esmeralda 1131-1147".